

Compromiso médico-paciente

Doctor-patient Commitment

En estos últimos años somos testigos del cambio del compromiso del médico hacia el paciente, algunos pueden definirlo como una falta de humanidad (concepto filosófico) y otros como una tecnificación del profesional. Sea cual sea la orientación que uno utilice, la realidad es que esta relación se encuentra alterada o mejor dicho se encuentra camino a la extinción.

Son muchas las repuestas que podemos dar a este proceso, la agresividad del medio (pacientes y familiares) al profesional actuante, la continua presión médico legal que ve como solución la falta de lazos con nuestro destinatario, o bien los bajos honorarios que trae como resultado la necesidad de aumentar la producción para poder subsistir.

Todas estas explicaciones son válidas como análisis de la situación, pero las conductas tomadas por nosotros, profesionales de la salud, no son las repuestas adecuadas, ya que el único damnificado final es aquel a quien debemos nuestro compromiso y vocación: el paciente.

Para resolver este problema se debería actuar activamente en diferentes frentes a saber:

- Las entidades gremiales deberían enfrentar el compromiso de obtener honorarios dignos, no administrando pobreza como sucede actualmente. Debiendo reconocer la idoneidad de cada profesional y pagar en consecuencia.
- Las obras sociales y prepagos deben acreditar qué profesional se encuentra capacitado para realizar una práctica médica, no como en la actualidad, que con el fin de pagar honorarios irrisorios, obteniendo así una cartilla amplia, primando la cantidad de prestadores sin importar la capacidad y obtener así los tan ansiados "bajos costos".
- Las sociedades científicas tendrían que generar espacios de formación, y acreditación de idoneidad para cada área del ultrasonido.
- Nosotros, los profesionales debemos enfrentar un doble desafío: el primero y más sencillo, es comprometernos en nuestra formación continua, auto exigernos el estar a la altura de las circunstancias, y en caso de enfrentarnos a nuestras propias limitaciones saber derivar al paciente. La segunda, más difícil, tiene que ver con la humanidad, esa que conocimos o recordamos de aquellos médicos que nos atendieron y generaron nuestra vocación, y, en esta necesidad no hay curso formativo o artículo que nos mejore.

Como miembro de la conducción de la SAUMB, puedo dar fe que la responsabilidad directa que nos compete, como espacio de formación, se cumple estrictamente y tratamos de superarnos día a día; que nuestros docentes se forman continuamente para brindar excelencia y actualización, con la participación de profesionales extranjeros que tiene la misma calidad, y en muchos casos superior.

También hay algunos aspectos que no dependen directamente de nosotros, de la SAUMB, me estoy refiriendo a las acreditaciones por área, desde hace un tiempo estamos trabajando con mucho ahínco, con resultados diversos y promesas como repuestas. Les puedo garantizar que en los últimos años hemos participado de un sin número de reuniones por este tema. No obstante, a pesar de las trabas y dificultades lo seguimos y seguiremos intentando; en algunos puntos concretos hemos progresado pero no nos daremos por vencidos hasta llegar a nuestra meta: que la ecografía sea reconocida como especialidad a nivel nacional, que podamos unificarnos, que esto no sea patrimonio de algunas provincias, seguiremos con las acreditaciones en todas las áreas hasta lograr nuestro objetivo final.

Nuestra profesión necesita de médicos formados, humanos y comprometidos; en nuestro caso en el diagnóstico por imágenes, en ultrasonografía. Cada estado debe hacerse responsable de la parte que le corresponde, nosotros desde SAUMB estamos comprometidos y tratamos de cumplirlo día a día, y seguiremos intentando caminos alternativos que nos conduzcan, paso a paso, al reconocimiento de nuestro método.

Roberto Gori
Presidente SAUMB
2014-2016